

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVII
Julio-Diciembre 2021
Número 72

SUMARIO

El futuro de la Teología Feminista: Mirando atrás para ir más lejos

Presentación del monográfico

Antonina María Wozna (Coord.)

ARTÍCULOS

Mary E. Hunt

Feminist Theologies: Looking Back to Look Ahead 323-338

Lisa Iserwood

Pandora's Jar is Open: Feminist Theologies and Many Futures 339-364

Cristina Simonelli

Teologia femminista alla prova della storia 365-390

Gertraud Ladner

Zu Beziehungen, Gender, Sexualität und Familien heute 391-410

Mary Judith Rees

Un ovillo de lana en múltiples colores. La cuarta fase de la Teología Feminista Latinoamericana (2000-2010) 411-432

Antonina M^a Wozna

Ecofeminismo, justicia y espiritualidad 433-452

Silvia Martínez Cano

La Querrela de las mujeres en el siglo XXI. Teología Feminista y patriarcalización en ambientes católicos 453-485

Montserrat Escribano-Cárcel

El límite es el cielo. Mujeres y cambio eclesial: un éxodo necesario 487-508

Mireia Vidal i Quintero

Cuando las diferencias son pocas, pero no marginales: género, identidad y diferencia en la teología feminista española 509-540

Marijo Volarević - Ivan Macut

Gender-Feminismus oder Neuer Feminismus? Frauenkampf um die Gleichstellung der Geschlechter 541-566

M^a Nely Vásquez Pérez - Miguel Ramón Viguri Axpe - F. Javier Martínez Baigorri

Género y diálogo Fe-Ciencia 567-595

NOTAS Y COMENTARIOS

Sonia Herrera Sánchez

Acuerpamiento y solidaridades transnacionales frente a la fronterización de la vida 597-614

Francisco Molina Artaloytia

¿Asechanzas transgenéricas? Reflexiones sobre género y sexualidades 615-628

DOCUMENTA

Francisco Henares Díaz

Bibliografía de mujeres sobre las mujeres en el cristianismo: las diaconisas 629-644

BIBLIOGRAFÍA 645-681

LIBROS RECIBIDOS 683-684

ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXVII 685-688

CARTHAGINENSIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org



Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Esther Costa Noguera (traducciones), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Vincenzo Battaglia (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal) Rafael Sanz Valdivieso (Instituto Teológico de Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia).

Comité Científico / Scientific Committee

J. Andonegui (Facultad de Filosofía, Universidad del País Vasco, Bilbao, España), M. Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile), S. R. da Costa (Instituto Teológico Franciscano, Petrópolis, Brasil), H. J. Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA), M. Lázaro Pulido (Facultad de Teología, Universidad Católica de Portugal, Lisboa, Portugal), F. López Bermúdez (Universidad de Murcia, Murcia, España), F. Manns (Facultad de Sagrada Escritura, Pontificia Universidad Antonianum, Jerusalén, Israel), L. C. Mantilla (Facultad de Teología, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia), B. Monroy (Instituto Teológico Franciscano, Monterrey, México), M. P. Moore (Universidad del Salvador, Área San Miguel, Buenos Aires, Argentina), D. Sanchez Meca (Facultad de Filosofía, Universidad Nacional a Distancia (UNED), Madrid, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez, Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.
La suscripción para 2021 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o 5 \$.
Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

NOTAS Y COMENTARIOS

ACUERPAMIENTO Y SOLIDARIDADES TRANSNACIONALES FRENTE A LA FRONTERIZACIÓN DE LA VIDA

EMBODIMENT AND TRANSNATIONAL SOLIDARITIES AGAINST THE FRONTIERIZATION OF LIFE

SONIA HERRERA SÁNCHEZ
Investigadora independiente
sonia.herrera.s@gmail.com
Orcid: 0000-0002-7941-7727
ResearchID: AAF-1721-2021

Recibido 13 de mayo de 2021 / Aprobado 3 de junio de 2021

Resumen: Las propuestas feministas decoloniales, ecofeministas, comunitarias y antirracistas, desarrolladas en las últimas cuatro décadas, han configurado unos mimbres ineludibles para abordar esta reflexión a nivel g-local sobre cómo deconstruir la fronterización de la vida reproducida sistémicamente por la alianza destructiva entre patriarcado, neoliberalismo y colonialismo. Para ello, el presente ensayo pretende aproximarse y analizar dichos planteamientos como estrategia paradigmática de sostenibilidad y bienestar y como propuesta ética y política desde los saberes y praxis de los feminismos no hegemónicos.

Palabras clave: Feminismos, Acuerdo, Fronterización de la vida, Interseccionalidad, Movimientos sociales.

Abstract: The decolonial, ecofeminist, communitarian, and anti-racist feminist proposals, developed over the last four decades, have provided some unavoidable framework to address this reflection at the g-local level on how to deconstruct the border of life reproduced systemically by the destructive alliance between patriarchy, neo-liberalism, and colonialism. To this end, this essay aims to approach, and analyze these approaches as a paradigmatic strategy of sustainability and wellbeing, and as an ethical and political proposal from the knowledge and praxis of non-hegemonic feminisms.

Keywords: Feminisms, Embodiment, Bordering of life, Intersectionality, Social movements.

Introducción

Las cosas estaban bien hace unos años, antes de 2008. ¿Te acuerdas de eso? Solíamos pensar que la política era aburrida, y ahora me preocupo por todo. No sé de qué preocuparme primero. Olvidate del gobierno. Son los malditos bancos. Me aterrorizan. Y ni siquiera son ellos, son las empresas, las marcas, las corporaciones las que nos tratan como algoritmos mientras van envenenando el aire, la temperatura y la lluvia. Y ni hablemos de ISIS. Ahora tenemos a Estados Unidos. Nunca pensé que le tendría miedo a Estados Unidos ni en un millón de años. Pero tenemos noticias falsas y hechos falsos. Ya ni siquiera sé qué es verdad. ¿En qué clase de mundo estamos? Porque si ahora es así de malo, ¿cómo será para ti dentro de 30 años, 10 años o 5 años? ¿Cómo va a ser?

Daniel Lyons, personaje de la serie televisiva *Years and Years*¹

Las dos primeras décadas del siglo XXI han estado marcadas por el despliegue de las que podríamos catalogar como subtramas derivadas del neoliberalismo, entendido, tal como señala Verónica Gago, no simplemente como un complejo entramado de medidas macroeconómicas ininteligibles, sino como «un conjunto de saberes, y prácticas que despliegan una racionalidad de nuevo tipo que no puede pensarse sólo impulsada “desde arriba”»², que va más allá de una exacerbación del capitalismo y que permea todos los estratos y clases sociales a través, especialmente, del consumo material y cultural.

El neoliberalismo, como escenario privilegiado de la *cultura del descarte*³ y como maquinaria generadora de desigualdades por antonomasia, se ha convertido en el principal productor de sentido y significaciones tanto a nivel social como individual. Nociones como felicidad, éxito, placer, globalización, mercado o, incluso, justicia, por citar solo algunos ejemplos,

¹ Discurso extraído del primer capítulo de la serie *Years and Years* producida por HBO en 2019.

² Verónica Gago, *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2015), 21-22.

³ En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, de noviembre de 2013, el papa Francisco explicaba que la *cultura del descarte* «considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. (...) Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son “explotados” sino desechos, “sobrantes”».

han quedado a su merced, forjando un relato uniforme y hegemónico, la «historia única», de la que nos advierte Chimamanda Ngozi Adichie⁴, que solo puede atajarse mediante la «descolonización de las mentes»⁵ (Thiong'o 1986) y la puesta en valor de saberes que han sido menospreciados durante años por el academicismo occidental y, también, por movimientos sociales y políticos –incluido el feminismo– que todavía hoy adolecen de un profundo racismo estructural.

La filósofa feminista, Silvia Federici, describe el neoliberalismo como «un ataque feroz, en su común denominador, a las formas de reproducción a nivel global; [que] empieza con el extractivismo, la privatización de la tierra, los ajustes estructurales, el ataque al sistema de bienestar, a las pensiones, a los derechos laborales»⁶. Es en este sentido en el que el presente artículo pretende realizar una revisión bibliográfica que nos permita deconstruir el contexto actual marcado por una profunda crisis multifactorial (social, económica, política, ecológica...) conectada con la tradicional y destructiva coalición entre patriarcado, neoliberalismo y colonialismo. Una crisis, sin duda, agudizada en los últimos tiempos por lo que Oscar Mateos denomina «el shock pandémico»⁷ (cf. Mateos 2021) y que nos empuja a cimentar un nuevo contrato social articulado alrededor de la tríada resiliencia-esperanza-cuidados, que se refleja en muchas de las propuestas de transformación surgidas al abrigo de los feminismos no hegemónicos del Sur global (decoloniales, ecofeministas, comunitarios y antirracistas). Del amplio abanico de propuestas que se podrían analizar, este ensayo se centrará en tres ejes que consideramos fundamentales: a) el nexo entre perspectiva interseccional y solidaridades transnacionales, b) el concepto de acuerpamiento como práctica central de las «contra-pedagogías de la crueldad»⁸ (Segato 2018) y la «pedagogía de la ternura» (Cussiánovich V. 2010) y c) el tránsito de la reflexión a propósito de la ética del cuidado hacia un cambio de paradigma centrado en la «cudadanía» y en la sostenibilidad de la vida como eje vertebrador de nuestro quehacer sociopolítico.

⁴ Chimamanda Ngozi Adichie, *El peligro de la historia única* (Barcelona: Penguin Random House, 2018).

⁵ Ngũgĩ wa Thiong'o, *Decolonising the Mind: The Politics of Language in African Literature* (Nairobi: East African Education Publisher/London: James Currey, 1986).

⁶ Silvia Federici, *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2018), 20.

⁷ Oscar Mateos, *El shock pandémico* (Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2021).

⁸ Rita Segato, *Contra-pedagogías de la crueldad* (Buenos Aires: Prometeo, 2018).

Para todo ello, partiremos de la sugerente literatura desarrollada alrededor de la idea de frontera como método, como epistemología y como productora de subjetividad para enmarcar la noción de «fronterización de la vida» o «borderización» que compartimos con otros autores y autoras como, por ejemplo, Juan Poblete (2012), Carla Briones y Carlos del Cairo (2015), Sandro Mezzadra y Brett Nielson (2017) o Roxana Rodríguez Ortiz (2017).

1. Fronterizar la vida o las señales que precederán al fin del mundo

Nosotros somos los culpables de esta destrucción, los que no hablamos su lengua ni sabemos estar en silencio. Los que no llegamos en barco, los que ensuciamos de polvo sus portales, los que rompemos sus alambradas. Los que venimos a quitarles el trabajo, los que aspiramos a limpiar su mierda, los que anhelamos trabajar a deshoras. Los que llenamos de olor a comida sus calles tan limpias, los que les trajimos la violencia que no conocían, los que transportamos sus remedios, los que merecemos ser amarrados del cuello y de los pies; nosotros, a los que no nos importa morir por ustedes, ¿cómo podía ser de otro modo? Los que quién sabe qué aguardamos. Nosotros los oscuros, los chaparros, los grasientos, los mustios, los obesos, los anémicos. Nosotros, los bárbaros.

Yuri Herrera, *Señales que precederán al fin del mundo*⁹

Tomamos prestado el título de una bella y punzante novela del autor mexicano Yuri Herrera para profundizar en lo que anteriormente hemos denominado «subtramas del neoliberalismo» y desgranar así los elementos que promueven ese devenir precario, vulnerable, descartable, desechable...¹⁰; elementos que, sin duda, remiten a un imaginario distópico y apocalíptico, pero que a su vez contienen la clave movilizadora para su propio desmantelamiento y para la propuesta de alternativas.

⁹ Yuri Herrera, *Señales que precederán al fin del mundo* (Cáceres: Periférica, 2010), 109-110.

¹⁰ Un ejemplo de este «devenir» desecho al que hacemos referencia lo encontramos en la obra *Sed de mal. Feminicidio, jóvenes y exclusión social* de José Manuel Valenzuela (2012, 39) en alusión a la frontera norte de México: «*Los escenarios fronterizos de las últimas tres décadas se han caracterizado por la generación de condiciones de exclusión, vulnerabilidad, precarización e indefensión. Muchas personas fueron orilladas a la postración y el abandono, situaciones marginales que les volvieron prescindibles, sacrificables, como las mujeres y jóvenes victimados por la violencia feminicida y juvenicida que creció incontenible en el país*».

Partimos de la premisa de que el imaginario tradicional de la frontera como línea física que separa países, regiones, culturas, modos de vida o, incluso, mundos fantásticos, ha desaparecido. La frontera ya no está en la frontera. Si Zygmunt Bauman hablaba de una «sociedad de la modernidad líquida»¹¹, podemos decir que esa misma condición difusa y licuada, ha permeado la noción de frontera en su dimensión simbólica/semiótica, fundamentalmente, pero también en su aspecto social y cultural (cf. Giró *et al.* 2010), incluso en tiempos de una securitización exacerbada donde el control de los movimientos migratorios se ha convertido en un claro ejemplo de gestión necropolítica.

Hoy en día las fronteras se implantan más allá de límites territoriales; se diluyen y se desplazan al ritmo de las rutas migratorias transnacionales como «un espacio físico disuelto por la aceleración» (Benítez Eyzaguirre 2014)¹²; y atraviesan, con mayor o menor intensidad, las grandes urbes del Norte y el Sur global, generando periferias y márgenes, a veces anómalos, situados inclusive en pleno centro histórico de algunas de ellas, e invalidando el imaginario cultural y el simbolismo tradicional que ha acompañado a lo fronterizo.

Así lo expresan Sandro Mezzadra y Brett Neilson en el prefacio de su obra *La frontera como método*:

Nos encontramos no solo frente a una multiplicación de diferentes tipos de fronteras sino también ante un resurgimiento de la profunda heterogeneidad del campo semántico de la frontera. Los límites simbólicos, lingüísticos, culturales y urbanos ya no son articulados de un modo estable por la frontera geopolítica. Por el contrario, se superponen, se conectan y se desconectan en modos, frecuentemente, impredecibles, contribuyendo a modelar nuevas formas de dominación y explotación¹³.

La interinidad y los riesgos que antes relacionábamos con el estado de tránsito y al cruce de fronteras se han situado de forma cotidiana en las vidas de

¹¹ Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003), 29.

¹² Lucía Benítez Eyzaguirre, «Frontera: Una cartografía para la investigación de la Comunicación». *FRONTERAS – Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 1, n. 1, 2014: 8.

¹³ Sandro Mezzadra y Brett Neilson, *La frontera como método* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2017), 11.

millones de personas. La frontera zigzaguea en los callejeros de nuestras ciudades, colocando al borde del precipicio a aquellos y aquellas que son considerados prescindibles, piezas intercambiables del sistema productivo; sujetos que son subalternizados; cuerpos y vidas fronterizadas en el despeñadero de la exclusión social; empujadas por el desempleo y la precarización del mundo laboral, la especulación inmobiliaria, la pobreza energética, el racismo institucional o la violencia económica, por citar someramente algunos elementos que configuran esa cultura del descarte a la que aludíamos anteriormente.

En esta misma línea, Jorge Eduardo Brenna Becerril conviene que

Sin alrededores, los excluidos ya no se encuentran fuera puesto que la exclusión se realiza en el interior, con estrategias diferentes y de formas más discretas que cuando había límites claros que nos separaban de los otros, aquí los de dentro y allí los de fuera; ahora los excluidos pueden estar incluso en el centro de la ciudad (...). Las fronteras se han desplazado al interior constituyéndose en nuestros «alrededores interiores». Los límites son siempre tenuous, frágiles y porosos; con una misma y novedosa facilidad para la desaparición: son borrados en el mismo instante en que se los dibuja, dejando tras de sí nada más que el recuerdo, igualmente volátil, de haber sido trazados¹⁴.

Ante esta constatación, en el presente ensayo nos aproximamos a la noción de frontera a la luz de las epistemologías del Sur y de los feminismos periféricos que brotan de sus praxis, sorteando el epistemicidio¹⁵ (cf. de Sousa Santos 2018) de dichos saberes, destruidos por la ancestral alianza entre colonialismo y patriarcado, y visibilizando, a su vez, la idea de frontera como herida y no-lugar. Una frontera marcada en la contemporaneidad por una violencia que impregna tanto lo material como lo simbólico, los cuerpos y el lenguaje, y que está caracterizada por tres conceptos que nos parecen aquí indispensables: capitalismo *gore* (Valencia 2010), neoliberalismo zombie (Jamie Peck 2011) y necropolítica (Mbembe 2011).

¹⁴ Jorge E. Brenna B., «La mitología fronteriza: Turner y la modernidad». *Estudios fronterizos*, 12(24), 9-34, 2011. Recuperado en 09 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612011000200001&lng=es&tlng=es

¹⁵ Boaventura de Sousa Santos, «Introducción a las Epistemologías del Sur», en *Epistemologías del Sur – Epistemologias do Sul*, coord. por Maria Paula Meneses y Karina Andrea Bidaseca (Buenos Aires: CLACSO; Coimbra: Centro de Estudos Sociais-CES, 2018), edición en PDF, 35.

a) La frontera incrustada: moldeando la memoria de la herida y el no-lugar

Tras lo expuesto en los epígrafes anteriores, podemos afirmar que, si bien no todo el mundo habita fronteras geográficas, cada vez son más las personas que viven *con* la frontera, pasando, tal y como sostiene Saskia Sassen, «de las fronteras nacionales a las fronteras incrustadas»¹⁶. En este sentido, queremos ocuparnos aquí de dos categorías o adjetivaciones que vienen a reforzar la noción aportada por Sassen: la frontera como herida y la frontera como no-lugar.

En cuanto a la primera *acepción*, la de la herida, resulta ineludible acudir a las reflexiones aportadas por los feminismos chicanos, especialmente por uno de sus máximos exponentes: la escritora, académica y activista Gloria Anzaldúa.

La frontera entre Estados Unidos y México es una herida abierta donde el Tercer Mundo se araña contra el primero y sangra. Y antes de que se forme costra, vuelve la hemorragia, la savia vital de dos mundos que se funde para formar un tercer país, una cultura de frontera. Las fronteras están diseñadas para definir los lugares que son seguros y los que no lo son, para distinguir el *us* (nosotros) del *them* (ellos). (...) Un territorio fronterizo es un lugar vago e indefinido creado por el residuo emocional de una linde contra natura¹⁷.

En esta misma corriente de pensamiento, Carolina Meloni¹⁸ alude a las fronteras como escenarios liminares, complejos y heterogéneos, y agrega que esa herida abierta, «localizada y situada en ese espacio fronterizo de colonización y violencia», atraviesa de forma particularmente encarnizada el cuerpo de las mujeres del Sur global mediante «diversas jerarquías clasificatorias y excluyentes» determinadas, como explica Benítez Eyzaguirre (2014 14), por el mercado y el acceso a los bienes y al consumo.

Esas jerarquías excluyentes y discriminatorias también atañen a la capacidad de narrar(se), de generar un relato propio, de marcar agenda política... Cabe preguntarse, entonces, si es posible esta enunciación desde la frontera, si esta puede ser un lugar productor de memoria cuando a menudo ha sido catalogada como no-lugar y como espacio de olvido. Así, el antropólogo francés, Marc Augé,

¹⁶ Saskia Sassen, *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2006: 415-417.

¹⁷ Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera. La nueva mestiza*. (Madrid: Capitán Swing, 2016), 42.

¹⁸ Carolina Meloni, «Imaginaris fronterizos: Feminismo, Hibridación y Mestizaje en la Literatura Chicana», *Sociopoética*, vol. 1, n. 9 (2012): 116.

define los no-lugares como «espacios donde ni la identidad ni la relación ni la historia tienen verdadero sentido, donde la soledad se experimenta como exceso o vaciamiento de la individualidad, donde sólo el movimiento de las imágenes deja entrever borrosamente por momentos, a aquel que las mira desaparecer, la hipótesis de un pasado y la posibilidad de un porvenir»¹⁹.

Sin duda, la fronterización de la vida y de los espacios obstaculiza la historización de estos, pero divergimos de las tesis de Augé en cuanto a la presunción de una ausencia de discurso, también a nivel identitario (cf. Anzaldúa 2016), por muy abyecto, difuso, heterodoxo y dinámico que este sea. Y son precisamente esas identidades complejas, surgidas en la ambigüedad de lo transnacional (Benítez Eyzaguirre 2014, 12) y en la capacidad de resistencia y resiliencia de las poblaciones más vulnerabilizadas del planeta, las que convierten la frontera en un lugar relacional, generador de memoria colectiva, que rompe con la idea de «un ninguna parte» (Augé 2004, 115) y que se reivindica, desde el sufrimiento de los cuerpos atravesados y fronterizados, como un lugar genuino desde el que transgredir el orden generador de esa violencia.

Es desde esta valorización de «la condición limítrofe como posibilidad emancipatoria del control» (Benítez Eyzaguirre 2014, 21) y de la consideración de la frontera también «como lugar de encuentro y como ventana»²⁰ desde donde consideramos que pueden pensarse alternativas *situadas*²¹ y encarnadas, narrativas mestizas e interseccionales, y prácticas subversivas que desplacen los marcos de reflexión y acción que actualmente giran alrededor de una gobernanza necropolítica.

b) Violencia gore, sistema zombi y necropoder

Explica el filósofo camerunés Achille Mbembe que «la expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir»²². Ciertamente, desde mediados del siglo pasado hemos asistido paulatinamente a una pauperización del valor de la vida y a un necroempoderamiento de diferentes actores que nos llevan a transitar

¹⁹ Marc Augé, *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. (Barcelona: Gedisa, 2004), 92.

²⁰ María Ángeles Millán Muñío y Carmen Peña Ardid, *Las mujeres y los espacios fronterizos* (Zaragoza: Pressas Universitarias de Zaragoza, 2007), 8.

²¹ Aludimos aquí al ya clásico concepto de los «conocimientos situados» acuñado por Donna Haraway (1988).

²² Achille Mbembe, *Necropolítica* (Barcelona: Ed. Melusina, 2011), 19.

desde la violencia creciente en contextos no bélicos, liderada muchas veces por el crimen organizado, a la gestión de fronteras de la Unión Europea o Estados Unidos y las violaciones de derechos humanos que esta conlleva.

Otro exponente indispensable de la reflexión a propósito de las relaciones entre violencia, economía y política lo encontramos en la filósofa tijuanaense Sayak Valencia²³. Para esta, «la vida ya no es importante en sí misma sino por su valor en el mercado como objeto de intercambio monetario» (2010, 21), al igual que la violencia –cuánto más extrema, mejor– se erige como «herramienta de empoderamiento y adquisición de capital» (2010, 16) mediante la destrucción del cuerpo que se convierte en sí misma en producto y mercancía acumulable, dando lugar a lo que la autora califica como «capitalismo gore»:

(...) con capitalismo gore nos referimos al derramamiento de sangre explícito e injustificado (como precio a pagar por el Tercer Mundo que se aferra a seguir las lógicas del capitalismo, cada vez más exigentes), al altísimo porcentaje de vísceras y desmembramientos, frecuentemente mezclados con el crimen organizado, la división binaria del género y los usos predatorios de los cuerpos (2011).

Conectada a la noción de «capitalismo gore» encontramos otra imagen sugerente respecto al estado actual del neoliberalismo –«muerto pero dominante»²⁴–, articulada alrededor de la figura del zombi y de la «“zombificación» de la sociedad capitalista»²⁵ que, como ya apuntábamos al inicio del presente texto, contribuye a la objetualización y deshumanización de las personas más vulnerables, como meros utensilios reemplazables:

Hoy la economía neoliberal actúa como un zombi, un cuerpo descompuesto, pero que camina, sus dictámenes en países pobres se convierten en obligatorios, sin importar las situaciones sociales de las personas, lo que importa es que mantengan a cualquier costo el modelo neoliberal. El zombi como alegoría a la necropolítica dentro del neoliberalismo funciona bajo la idea de que poder radica en poder matar, o excluir, a los sujetos que se resisten a vivir dentro de un sistema explotador, con ello se legitima una muerte socializada (Brito-Alvarado y Capito Álvarez 2020, 276).

²³ Sayak Valencia, *Capitalismo gore* (Barcelona: Ed. Melusina, 2010).

²⁴ Jamie Peck, «Neoliberalismo Zombie y el Estado ambidiestro», *Prohistoria*, n. 16 (2011): Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=380135844010>

²⁵ Xavier Brito-Alvarado y José Capito Álvarez, «Neoliberalismo como necropolítica zombi», *Argumentos: revista de crítica social*, 22, (2020): 254-255.

Frente a este panorama que podemos considerar sin titubeo como dan-tesco y terrorífico, la realidad nos impele a una acción que pasa, en primer lugar, por deconstruir ese imaginario monstruoso, desproveyéndolo de toda pátina de designio inapelable, castigo divino, prodigio o poder sobrenatural. Y para ello es necesario mover el foco hacia las respuestas desde los lugares de exclusión, los ensayos de otros mundos posibles en los márgenes, las acciones de resistencia y transformación impulsadas por personas, colectivos y movimientos sociales, culturales y políticos en todo el mundo.

En ese viraje hacia nuevos referentes alejados del dominio neoliberal, han jugado (y juegan) un papel determinante las corrientes feministas surgidas en paralelo, en enfrentamiento o, incluso, en clara disidencia respecto a los feminismos catalogados como blancos, eurocéntricos, occidentalistas o hegemónicos a quienes se les achaca –no sin razón– una notable incapacidad de autocrítica y una gran indolencia hacia las problemáticas específicas de otras mujeres atravesadas por diversos factores de discriminación y opresión más allá del género; factores como la identidad y la opción sexual, la racialización, la clase social, la edad, la diversidad funcional o las creencias religiosas, entre otros, que fungen como *fronteras* corporales y existenciales donde las violencias se solapan y entremezclan. ¿Qué hacer, por lo tanto, ante esta mutación y resignificación del concepto de frontera de las que hemos venido hablando? ¿Cómo ha sido abordada desde los feminismos no hegemónicos, desde la alteridad, desde las narrativas de los y las descartadas? ¿Qué tipo de movilización colectiva y agencia germina desde ahí? ¿Qué epistemologías y qué propuestas emancipadoras surgen de las experiencias invisibilizadas?

2. Feminismos y periferias: propuestas emancipadoras desde los espacios fronterizos

Cada incremento de conciencia, cada paso adelante es una *travesía*, un cruce. (...) Pero si huyo de la conciencia consciente, si me escapo de «saber», no me moveré. El conocimiento me hace más consciente, me hace más lúcida. «Saber» es doloroso, porque después de que «se» produzca no puedo quedarme en el mismo sitio como si tal cosa. Ya no soy la misma persona que era antes.

Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera. La nueva mestiza*²⁶

²⁶ Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La frontera. La nueva mestiza*. (Madrid: Capitán Swing, 2016), 99.

Desde el paradigma de la justicia global, los feminismos no hegemónicos²⁷ (decoloniales, ecofeministas, comunitarios, transfeministas y antirracistas, entre otros) han aportado un importante acervo de saberes surgidos de la práctica y de la experiencia; saberes corporizados y situados que construyen alternativas al sistema dominante (patriarcal, neoliberal y colonial) y a su maquinaria depredadora y que nos invitan a posicionarnos y a preguntarnos de qué parte nos colocamos, con quién pensamos²⁸, desde qué bagaje y punto de vista elaboramos nuestro discurso y al lado de quién trabajamos para transformar las injusticias.

En esta línea, son muchas las teóricas feministas que desde su trabajo intelectual han venido elaborando un posicionamiento categórico que desmonta el dogma racionalista y falaz de la objetividad y que presenta un cambio epistemológico y político, «una nueva ontología corporal que implique repensar la precariedad, la vulnerabilidad, la dañabilidad, la interdependencia, la exposición, la persistencia corporal, el deseo, el trabajo y las reivindicaciones respecto al lenguaje y a la pertenencia social»²⁹ desde la convicción de que el conocimiento «tiene cuerpo, tiene sexo y está situado»³⁰.

Es en ese lugar particular que ha dado respuesta a la otrorización del pensamiento y las prácticas feministas de *los sures* y los *espacios fronterizados* de nuestras ciudades, donde emergen, desde la resiliencia, la esperanza consciente y la ética del cuidado, nuevos modelos de sociedad basados en el nexo entre la perspectiva interseccional —aplicada tanto a las opresiones como a sus resistencias— y el tejido de solidaridades transnacionales a pesar de las diferencias de agenda de los diferentes movimientos sociales a nivel g-local³¹.

²⁷ Entendemos como feminismos no hegemónicos todas aquellas corrientes surgidas de los márgenes, incluso dentro de Occidente, pero alejadas de los núcleos de poder y las instituciones; feminismos alejados de pretensiones totalizadoras que, tal y como explicaba Eskalera Karakola en el prólogo de *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, «se reconocen parciales y múltiples, contradictorios y críticos. Feminismos situados, mestizos e intrusos, con lealtades divididas y desapegados de pertenencias exclusivas. Que partiendo de la tensión y el conflicto de las peligrosas y blasfemas encrucijadas que movilizan su identidad, están comprometidos con conocimientos y prácticas políticas más reflexivas y críticas» (2004, 10).

²⁸ Marta Malo, «Prólogo» en VV.AA., *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2004), 35.

²⁹ Judith, Butler, *Marcos de guerra: las vidas lloradas* (Barcelona: Paidós, 2010), 15.

³⁰ María Teresa Garzón Martínez, «Es de suponerse que semejante delito haya sido cometido por mujeres... o el miedo a las otras», *Revista Andamios*, vol. 8, n. 17 (2011): 96. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632011000300005&script=sci_arttext.

³¹ Con el término «g-local» nos referimos a los movimientos sociales transnacionales

Así describía Ángela Davis este reto en un discurso ofrecido en 2015 en la Universidad de Boğaziçi, en Turquía:

(...) el mayor desafío que tenemos por delante en nuestro intento de construir solidaridades internacionales y vínculos transfronterizos es una comprensión de lo que las feministas llaman «interseccionalidad». No tanto la interseccionalidad de las identidades, sino la interseccionalidad de las luchas. (...) Tenemos que estar dispuestos a levantarnos y a decir que no desde la unidad de nuestros espíritus, con nuestra inteligencia colectiva y con la multitud de nuestros cuerpos³².

En este mismo sentido, Nancy Fraser sostiene que, para revitalizar el feminismo, este debe

unirse a otras fuerzas emancipadoras con el objetivo de someter los mercados desbocados al control democrático. En ese caso, el movimiento recuperaría su espíritu insurreccional, al tiempo que fortalecería el marco conceptual que lo caracteriza: la crítica estructural al androcentrismo capitalista, el análisis sistémico de la dominación masculina, y una revisión de la democracia y la justicia que tenga en cuenta las cuestiones de género³³.

Atendiendo a estas «prácticas de todo el mundo que se resisten al hiperextractivismo del capitalismo contemporáneo»³⁴, en palabras de Donna Haraway, y a la exhortación hacia la solidaridad, la unidad y la confluencia entre movimientos emancipadores de transformación social llevada a cabo por Davis y Fraser, nos encontramos con la inspiradora noción de «acuerpamiento» acuñada por las feministas comunitarias, entre las que destacamos la definición aportada por Lorena Cabnal, activista e integrante de Tzk'at, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario de Guatemala:

que se articulan desde la interacción entre reflexión y praxis en términos globales y locales, adaptando las propuestas de transformación social a las idiosincrasias particulares de colectivos y contextos diversos.

³² Ángela Davis, *La libertad es una batalla constante*. Madrid, Capitán Swing, 2017: 143.

³³ Nancy Fraser, *Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. Quito, IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador; Madrid, Traficantes de Sueños, 2015: 17.

³⁴ Donna Haraway y Marta Segarra, *El mundo que necesitamos*. (Barcelona: Icaria, 2020), 61.

Nombro como acuerpamiento o acuerpar a la acción personal y colectiva de nuestros cuerpos indignados ante las injusticias que viven otros cuerpos, que se autoconvocan para proveerse de energía política para resistir y actuar contra las múltiples opresiones patriarcales, colonialistas, racistas y capitalistas. El acuerpamiento genera energías afectivas y espirituales y rompe las fronteras y el tiempo impuesto. Nos provee cercanía, indignación colectiva, pero también revitalización y nuevas fuerzas para recuperar la alegría sin perder la indignación³⁵.

Escribe Patricia Manrique que la existencia tiene lugar «en la exposición, en el cuerpo *con* cuerpo (...), en el acuerparse, en el *con*-tacto, en la afectabilidad, por lo que el sentido se da en la exterioridad y, más específicamente, en la corporalidad»³⁶. Es necesario, pues, entender el acuerpamiento del sufrimiento ajeno no solo como una suerte de acompañamiento emocional o espiritual, sino como una correa de transmisión de la indignación que pretende alentar a la movilización política y colectiva y a salir de la autorreferencialidad y el individualismo, todo ello desde el reconocimiento y la soberanía de aquellas y aquellos que sufren en carne propia los efectos de la injusticia, yendo más allá de la crítica y la denuncia y poniendo en práctica lo que Haraway llama la «alegría arriesgada» (2020, 53):

Si no nos arriesgamos a una especie de alegría entre nosotros, ya estamos muertos, y en ese caso, es mejor que nos olvidemos de todo. Comprometernos a intervenir en mundos que no están acabados es la tarea que llevamos a cabo frente a la amenaza de la depresión y la derrota, del cinismo, de los futurismos fascistas extraños, de los parches tecnológicos, de la sexta gran extinción, a lo cual nos debemos enfrentar urgentemente (*idem*).

Si consideramos el acuerpamiento como el método predilecto y deseable para alcanzar alianzas que nos permitan construir alternativas a este sistema predador y antropófago y a sus consecuencias, dicho sistema debe ser contrarrestado por una estrategia que transmute de raíz nuestra organización social, económica, cultural y política, que abandone el caduco con-

³⁵ Lorena Cabnal, «Defensa y recuperación del territorio de la sanación ancestral originaria», *Pikara Magazine*, 17 de febrero de 2020: <https://www.pikaramagazine.com/2020/02/defensa-y-recuperacion-del-territorio-de-la-sanacion-ancestral-originaria/#sdfootnote2anc>

³⁶ Patricia Manrique, *Lo común sentido como sentido común (políticas, políticas y poéticas contra el credo liberal)* (Santander: La Vorágine, 2020), 63.

trato social, así como el indigno modelo de cuidados actual «basado en el cuidado familiar [y] provisto principalmente por las mujeres de forma no remunerada»³⁷, y que ponga los cimientos para lo que en los últimos años se ha conceptualizado como pacto de cuidados o *cuidadanía* («una ciudadanía desde los cuidados»³⁸):

La idea de *cuidadanía* expresa una alternativa a nuestro modelo actual más allá del concepto tradicional de ciudadanía, que pone en el centro a los mercados e impone un modelo imposible de autonomía atomizada, y que excluye a los y las que trabajan fuera del mercado, incluida la naturaleza. Frente a esta lógica que invisibiliza y desvaloriza los procesos que hacen posible la vida, que nos sostienen cuando somos frágiles y dependientes, y que oculta nuestra interdependencia y vulnerabilidad constitutivas, la *cuidadanía* pone el cuidado de la vida en el centro de la vida personal y comunitaria, del análisis social, de la economía y de la política³⁹.

Este giro copernicano hacia la *cuidadanía* en cuanto al eje gravitacional de lo público que considera los cuidados como un derecho universal (Batthyány 2021, 92) requiere una transformación cultural que pasa necesariamente por ampliar los estudios sobre ética del cuidado (cf. Gilligan 2013), prestando especial atención a su dimensión educativa, que debe ser reformulada bajo el prisma de las «contra-pedagogías de la crueldad» y la «pedagogía de la ternura», teorías desarrolladas respectivamente por Rita Segato y Alejandro Cussiánovich y tomadas aquí en consideración también como discurso político.

Segato esboza las contra-pedagogías de la crueldad como aquellas que trabajan «la consciencia de que solamente un mundo vincular y comunitario pone límites a la cosificación de la vida» (2018, 16) desde su oposición al patriarcado como «primera pedagogía de poder y expropiación de valor» y desde una política «del arraigo espacial y comunitario (...), preservadora de la vida en lo cotidiano» (2018, 15).

³⁷ Karina Batthyány, *Políticas del cuidado* (Buenos Aires: CLACSO; México DF: Casa Abierta al Tiempo, 2021), 91.

³⁸ José Laguna, *Cuidadanía. Del contrato social al pacto de cuidados* (Madrid: PPC/ Cristianisme i Justícia, 2021), 52.

³⁹ Lucía Ramón, «Compassión, cuidados, misericordia», en VV.AA., *Nuevas fronteras, un mismo compromiso. Retos actuales del diálogo fe-justicia* (Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2016), 17.

Por su parte, y también apelando a la cotidianeidad, Cussiánovich describe la pedagogía de la ternura como un intento «por reconstruir y resignificar el discurso que nos permita aprender la humanidad» (2010, 23), como un relato alternativo «que recuperara la fuerza del amor basado en la justicia social y en la capacidad de que nuestras entrañas no dejaran de conmoverse» (*idem*) ante la exclusión social de cualquier persona o colectivo, sea esta de índole socioeconómica, cultural/identitaria o de cualquier otro tipo.

Sin duda alguna, este cambio de visión trasciende el vínculo biologicista y heteronormativo circunscrito a la familia nuclear tradicional, situando los cuidados en un marco de socialización y corresponsabilidad que nos reclama un compromiso, como *cuidados* y *cuidadas*, nada sencillo de cumplir: cargar, encargarse y hacerse cargo (tomándole prestada la expresión a Ignacio Ellacuría) no solo de la realidad en un sentido genérico, sino de las necesidades físicas y emocionales de toda la comunidad, especialmente las de aquellas personas más precarizadas y vulnerables y, consecuentemente, subvertir los mandatos del orden neoliberal, patriarcal y colonial que las coloca en dicha posición.

Conclusión

En cierto momento tenía flotando a mi alrededor dos campos léxicos: «revolución», «política», «organización», «activismo», «militancia» en un lado, frente a «cuidados», «reproducción», «vida», «afectos», «sostenimiento» en el otro. Sus pesos relativos y su lugar en los imaginarios de lo relevante estaban, de manera clara, descompensados.

Carolina León, *Trincheras permanentes*⁴⁰

La pandemia global provocada por la Covid-19, reconocida como tal por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, ha puesto de manifiesto que uno de los elementos determinantes de esa crisis multifactorial a la que aludíamos al inicio del presente artículo es precisamente la crisis de cuidados. Frente a una pujante fronterización de la vida marcada por el *devenir gore* y la *zombificación* del neoliberalismo, las consecuencias sobre los sujetos con menor capital social y económico son devastadoras.

Solamente una impugnación radical de este paradigma socioeconómico, cultural y político, centrado en la acumulación y en la falacia del crecimien-

⁴⁰ Carolina León, *Trincheras permanentes* (Logroño: Pepitas de calabaza, 2017), 13.

to ilimitado, puede reorientar a la humanidad hacia formas organizativas que pongan *de facto* el cuidado y la sostenibilidad de la vida –de todas las vidas– en el centro de la teoría y de la práctica en cualquier ámbito.

Para ello, un buen punto de partida puede encontrarse –como ya se ha puesto de manifiesto– en las epistemologías feministas no hegemónicas, surgidas en los márgenes, en las periferias, en las fronteras; unas epistemologías y saberes encarnados y particularmente resilientes; (pre) ocupadas por la politización de lo corpóreo, del duelo, de las opresiones y las violencias sufridas colectivamente y puestas en común para cobijar procesos de cambio comunitarios que deriven en sociedades dignas, equitativas y sostenibles.

Referencias bibliográficas

Adichie, Chimamanda Ngozi, *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Random House, 2018.

Anzaldúa, Gloria, *Borderlands/La frontera. La nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing, 2016.

Batthyány, Karina, *Políticas del cuidado*. Buenos Aires: CLACSO; México DF: Casa Abierta al Tiempo, 2021.

Bauman, Zygmunt, *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003.

Benítez Eyzaguirre, Lucía, «Frontera: Una cartografía para la investigación de la Comunicación». *FRONTERAS – Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 1, n. 1, 2014: 6-26.

Brenna B., Jorge E., «La mitología fronteriza: Turner y la modernidad». *Estudios fronterizos*, 12(24) (2011): 9-34. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612011000200001&lng=es&tlng=es

Brito-Alvarado, Xavier y Capito Álvarez, José, «Neoliberalismo como necropolítica zombi», *Argumentos: revista de crítica social*, 22, (2020): 252-279.

Butler, Judith, *Marcos de guerra: las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós, 2010.

Cabnal, Lorena, «Defensa y recuperación del territorio de la sanación ancestral originaria», *Pikara Magazine*, 17 de febrero de 2020: <https://www.pikaramagazine.com/2020/02/defensa-y-recuperacion-del-territorio-de-la-sanacion-ancestral-originaria/#sdfootnote2anc>

Cussiánovich V., Alejandro, *Aprender la Condición Humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura*. Lima: IFEJANT, 2010.

Davis, Angela, *La libertad es una batalla constante*. Madrid, Capitán Swing, 2017.

De Sousa Santos, Boaventura, «Introducción a las Epistemologías del Sur», en *Epistemologías del Sur – Epistemologias do Sul*, coord. por Maria Paula Meneses y Karina Andrea Bidaseca (Buenos Aires: CLACSO; Coímbra: Centro de Estudos Sociais-CES, 2018), edición en PDF.

Escalera de Karacola, prólogo de *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, de M. Jacqui Alexander, Gloria Anzaldúa, Kum-Kum Bhavnani, Avtar Brah, Margaret Coulson, Bell Hooks, Aurora Levins Morales, Chela Sandoval y Chandra Talpade Mohanty. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.

Fraser, Nancy, *Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. Quito, IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador; Madrid, Traficantes de Sueños, 2015.

Federici, Silvia, *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018.

Gago, Verónica, *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2015.

Garzón Martínez, María Teresa, «Es de suponerse que semejante delito haya sido cometido por mujeres... o el miedo a las otras», *Revista Andamios*, vol. 8, n. 17 (2011): 91-115. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632011000300005&script=sci_arttext

Gilligan, Carol, «La resistencia a la injusticia: una ética feminista del cuidado» en Carol Gilligan, *La ética del cuidado*. Barcelona: Fundació Víctor Grífols i Lucas, 2013.

Giró, Xavier (dir.), Laia Farrera, Sonia Herrera, Marta Muixí y Dolors Sierra. *Los documentales del feminicidio en Ciudad Juárez*. Materiales de Paz y Derechos Humanos; 18. Barcelona: Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos, Generalitat de Catalunya, 2010.

Haraway, Donna, «Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective», *Feminist Studies*, vol. 14, n. 3 (1988): 575-599.

Haraway, Donna y Marta Segarra, *El mundo que necesitamos*. Barcelona: Icaria, 2020.

Herrera, Yuri, *Señales que precederán al fin del mundo*. Cáceres: Periférica, 2010.

Herrera Sánchez, Sonia, «Vivir en el acantilado: la fronterización de la vida», *Blog de Cristianisme i Justícia*, 21 de octubre de 2015.

Laguna, José, *Ciudadanía. Del contrato social al pacto de cuidados*. Madrid: PPC/Cristianisme i Justícia, 2021.

Manrique, Patricia, *Lo común sentido como sentido común (políticas, poléticas y políticas contra el credo liberal)*. Santander: La Vorágine, 2020.

Mateos, Óscar, *El shock pandémico*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2021.

Mbembe, Achille, *Necropolítica*. Barcelona: Ed. Melusina, 2011.

Meloni, Carolina, «Imaginario fronterizo: Feminismo, Hibridación y Mestizaje en la Literatura Chicana», *Sociopoética*, vol. 1, n. 9 (2012): 115-132.

Millán Muñio, María Ángeles y Carmen Peña Ardid (eds.). *Las mujeres y los espacios fronterizos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007.

Pech, Cinthya, «Género, representación y nuevas tecnologías: mujeres y video en México», *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, v. 48, n. 197 (2013): 95-104. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcps/article/view/42530/38638>

Peck, Jamie, «Neoliberalismo Zombie y el Estado ambidiestro», *Prohistoria*, n. 16 (2011). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=380135844010>

Ramón, Lucía, «Compasión, cuidados, misericordia», en VV.AA., *Nuevas fronteras, un mismo compromiso. Retos actuales del diálogo fe-justicia*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2016.

Sassen, Saskia, *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2006.

Segato, Rita, *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

Thiong'o, Ngũgĩ wa, *Decolonising the Mind: The Politics of Language in African Literature*. Nairobi: East African Education Publisher/London: James Currey, 1986.

Valencia, Sayak, *Capitalismo gore*. Barcelona: Ed. Melusina, 2010.

Valencia, Sayak, «Capitalismo gore: narcomáquina y performance de género», *e-misférica*, n. 8.2 (2011). <https://hemisphericinstitute.org/es/emisferica-82/triana.html>

Valenzuela, José Manuel, *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. Tijuana/Monterrey: El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012.

RESEÑAS

Hamidovic, David, *L'Interminabile fine del mondo. Saggio storico sull'apocalittica nel giudaismo e nel cristianesimo antichi* (RSV) 645; **Karuvelil, George**, *Faith, Reason, and Culture: An essay in Fundamental Theology* (LOT) 646-647; **Macchia, Frank D.**, *Jesus the Spirit Batizer: Christology in Lihgt of Pentecost* (RSV) 648-650; **Tanzella-Nitti, Giuseppe**, *Teologia della Rivelazione. Vol. III Religione e Rivelazione* (RSV) 651-653; **León Florido, Francisco**, *Aristóteles teológico. Metafísica libro Λ* (VFP) 654-655; **Serrano de Haro, Agustín-Belmonte García, Olga-García Norro, Juan José-Ortega Rodríguez, Iván-Barrientos Rodríguez, John D. (coords.)**, *El deber gozoso de filosofar. Homenaje a Miguel García-Baró* (AFdA) 656-657; **Berdiaiev, Nikolái**, *Contra la indignidad de los cristianos* (AMM) 658-659; **Brufani E.-Menestò E.- Merlo G. (ed.)**, *Frate Francesco d'Assisi* (MAEA) 660-661; **Díaz Vega, Javier**, *Entre el puente y el río. Una mirada de misericordia ante el suicidio* (MAEA) 662-663; **García Casas, Pedro - Miñón Sáenz, Antonio Ramón, (coord.)**, *La humildad del maestro. En homenaje a Urbano Ferrer* (FMH) 664-665; **González-Balado, José Luis**, *Vida de Juan XXIII* (JTH) 666-667; **Guerra, José Antonio**, *La verdadera alegría. Una página de historia franciscana* (FMF) 668-669; **Kuster, Niklaus**, *Lorenzo de Brindis. Apóstol en las calles de Europa* (MAEA) 670-671; **Metz, J.B - L. Boros, L., - Santucci, L.**, *Natale, Memoria, Silenzio, Utopia* (RSV) 672; **Viana A.**, *"Officium" según el derecho canónico* (MAEA) 673-674; **Blanco Albarova, Diego**, *Érase una vez el evangelio en los cuentos* (MAEA) 675; **Calderón Martínez, Severino**, *Ternura de Dios y "fraternidad" humana* (MAEA) 676; **Cánovas Martínez, Magdalena**, *Más allá del tiempo* (MAEA) 677; **Colom, Martí**, *Esperanza* (MAEA) 678; **García Infante A. E.**, *La Resurrección de Cristo* (MAEA) 679; **Papa Francisco**, *El contagio de la esperanza* (MAEA) 680; **Ruiz Verdú, Pedro**, *Paráfrasis de las oraciones de la Eucaristía. Reflexión y Oración* (MAEA) 681.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones

